ARGENTINA HOY---ARGENTINA HOY---ARGENTINA HOY---ARGENTINA HOY---ARGEN

AÑO CUATRO (SEGUNDA EPOCA), 16 DE MARZO DE 1984, Nº 26

D04/78191

COYUNTURA: LOS 100 DIAS DE ALFONSIN.

El 19 de marzo, la administración Alfonsín cumple sus primeros 100 días de gobierno. En el plano interno, fuera de las dificultades económicas que analizamos por separado, tres hechos pueden ejemplificar la nueva realidad argentina y las respuestas propuestas por el nuevo gobierno. Estos hechos son: 1, los derechos humanos y el proceso a los militares, 2, la ley de reordenamiento sindical y 3, la modificación estructural de las fuerzas armadas. Ellos representan en sí, tres niveles de la realidad: el primero se refiere al pasado inmediato y apunta a revisar el período militar o de ruptura democrática; el segunda muestra un presente dividido entre los conflictos políticos tradicionales y la eventual extensión de la democracia; el tercero apunta a garantizar la continuidad de este gobierno pero, sobre todo, el futuro de la vida democrática.

Estrechamente ligados entre sí, estos hechos son dificilmente divisibles para el análisis. Mientras la última marcha realizada por las Madres de la Plaza de Mayo el 8 de diciembre de 1983 cerraba una forma de denuncia del problema de los derechos humanos, la marcha de miles de mujeres en la misma Plaza de Mayo, tres meses después, el 8 de marzo de 1984 por el Día Internacional de la Mujer, recordaba aquella experiencia de acción, pero avanzaba hacia otras reivindicaciones tales como igual salario por igual trabajo, la creación de una Secretaría de la mujer, etc. Mientras la ley de reordenamiento sindical que se propondría hacer avanzar la democracia un un área esencial de la sociedad civil, se transforma en un terreno de expresión de las contradicciones de radicales y peronistas, muestra al mismo tiempo una nueva incomprensión de los problemas esenciales de los trabajadores argentinos. Mientras la modificación de la estructura militar intenta dar las bases para la integración democrática de las FFAA, junto con la modificación propuesta del Código Penal (que sanciona todo intento,y aún la manifestación verbal,de ruptura del orden democrático), genera al mismo tiempo reacciones para impedirlo y volver al pasado caótico.

BDIC

Estos tres niveles están marcados por algunos hechos salientes producidos en los 100 primeros días. Respecto a los derechos humanos, quizás el más significativo sea el procesamiento ordenado de las tres juntas militares así como de los principales jefes guerrilleros rechazándose en esta forma toda la violencia, cualquiera sea su fuente. Ejemplo gráfico de ello, el 11 de febrero, simultáneamente eran detenidos, en Buenos Aires, Anibal Gordon fundador de las 3A (Alianza Anticomunista Argentina) y en Brasil, Mario Firmenich, máximo dirigente Montonero (cuya extradición se concretaría proximamente). Respecto al mismo tema se pueden incluir: la formación de una Comisión Investigadora sobre los desaparecidos que debería presentar su informe los primeros días de junio; el comienzo de las actuaciones del Consejo Supremo de las FFAA que deberá juzgar primero sobre las responsabilidades respecto de la guerra de las Malvinas (y que dispuso la detención el 22 y 23 de febrero de los tres comandantes de la época, Galtieri, Anaya y Lami Dozo), y luego respecto a las violaciones de los derechos humanos; la modificación del Código de Justicia Militar estableciendo la posibilidad de una instancia última civil para sus resoluciones; las investigaciones por la Justicia Federal de las denuncias sobre los desaparecidos que dieron lugar al descubrimiento de numerosos cementerios clandestinos (en las provincias de Buenos Aires, Chaco, Córdoba, Jujuy, etc.); la

prohibición de salir del país para muchos oficiales, y la detención entre otros del ex-presidente Bignone, del ex-jefe de policía de la provincia de Buenos Aires, general Camps, del ex-jefe de la escuela de Mecánica de la Armada, contralmirante Chamorro, etc.

En cuanto a la ley de reordenamiento sindical, rechazada finalmente por el Senado el 15 de marzo por 24 votos contra 22, dio y dará lugar al enfrentamiento entre peronistas y radicales. En este aspecto es sólo una batalla perdida para los radicales dentro de su guerra tradicional. En efecto, la fuerza esencial del peronismo que es la estructura sindical, entiende preservarse de una intervención creciente del radicalismo que la ataca en dos planos: la democratización de las elecciones que permitiría la eliminación de varios de sus dirigentes y la creación de un Sistema Nacional de Salud que les quitaría la base económica resultante del control de sus obras sociales. Frente a la ofensiva radical, el 21 de enero se concretó la reunificación de la CGT (que había fracasado antes de las elecciones presidenciales cuando fuera intentada para fortalecer la candidatura peronista). Mientras el gobierno intervenía varios sindicatos a comienzos de febrero, la CGT respondía con un acto frente al Congreso el 10 que sólo reunía algunos miles de militantes políticos pero muy pocos activistas sindicales. En efecto, los observadores coinciden que en este nivel, la administración Alfonsín se compromete en una batalla superestructural que no refleja los intereses del conjunto de los trabajadores. Este fenómeno podía ser observado por el hecho que por ejemplo la huelga general del transporte intentada a mediados de febrero para presionar al gobierno por la ley, según los mismos observadores, habría sido un fracaso, mientras los paros que responden a problemas reales, tales como los del transporte de larga distancia, los de las industrias de la alimentación y de la madera, los siderúrgicos, los mecánicos de Ford, etc.eran apoyados ampliamente.

Finalmente a nivel de las FFAA, la reforma de Alfonsín tiene como objetivos su democratización y su profesionalización. Para ello ha dispuesto una importante reducción presupuestaria que incluye sacar de su órbita a una gran cantidad de empresas; pasar de la doctrina de la seguridad nacional (contra el enemigo interno) a la doctrina de la defensa nacional (contra el enemigo externo); modificar en profundidad los planes de estudio de las academias militares, y cambiar el sistema de reclutamiento. La primera decisión concreta de la administración radical fue la elección de tres comandantes elegidos en función de sus méritos profesionales que provocaron el pase a retiro de la mitad más o menos de los generales y almirantes, y la designación de un jefe de Estado Mayor, el general Julio Fernández Torres, cuya formación superior se hizo en Francia (y no en los EEUU). Este cargo que sustituye a la Junta de Comandantes, provocó la reacción de la Aviación (con el pretexto que fuera cubierto por un miembro del Ejército) en la persona del brigadier Simari con el que se solidarizó parcialmente el comandante del arma, brigadier Wildner (amenazando con renunciar si se expulsaba al primero). La decisión gubernamental fue el pase a retiro de Simari (sin renuncia de Wildner). En este como en otros casos anteriores, Alfonsín mostró, a juicio de los observadores, su decisión de concluir energicamente don estos brotes que podrían considerarse como globos de ensayo (rol tradicional de la Aviación en los golpes de estado argentinos). La misma actitud se observó ante las declaraciones del Comandante del V Cuerpo de Ejército, general Aguado (que no le constaba la existencia de excesos en la represión), que debió reiterar inmediatamente su subordinación al poder civil y que dieron lugar a la prohibición de hacer declaraciones políticas a los militares en actividad. En cuanto a las denuncias hechas en febrero por un defensor de derechos humanos sobre un presunto golpe de estado en abril, los observadores no les daban especial importancia. Tanto estas denuncias como algu-

BDIC

nos rumores, parecían provenir sobre todo de los medios militares recientemente retirados, y tener como objetivo un rol intimidatorio para evitar la presentación de denuncias y testigos respecto a las violaciones de derechos humanos.

Mientras Alfonsín intentaba ir definiendo así su camino que no pasa "ni por la izquierda drástica ni por la derecha sectaria", y la población veía con optimismo 1984 (83% según un sondeo a comienzos de enero) y consideraba que la nueva administración gobernaba bien o muy bien (58% con sólo 6% por que lo hacía mal, según otro sondeo de mediados de febrero), los observadores consideraban que las dificultades presentes de la Argentina no eran de muy fácil ni de muy rápida solución. Si como dijo Alfonsín en su discurso inaugural ante el Parlamento, "otros pueblos se han levantado de ruinas a veces más tremendas que las nuestras", los observadores pensaban que los dos elementos decisivos en aquellos casos (naturalmente la posguerra), habían sido la voluntad de la sociedad civil y la falta de presiones internacionales desestabilizadoras (porque los imperios debían ocuparse de sus propias ruinas). Si la sociedad civil mostraría su voluntad de hacer su aprendizaje democrático, como lo mostrarían esos sondeos y su ausencia en las manifestaciones partidarias que reflejan los viejos enfrentamientos que precedieron los golpes de estado, en cambio las presiones desestabilizadoras ya comienzan a hacer su aparición.

====:::::====:::::====:::::====

RELACIONES INTERNACIONALES: LAS PRESIONES DESESTABILIZADORAS.

En la primera semana de marzo, se hizo público en Buenos Aires un informe elaborado por una "Consultora de Riesgos" norteamericana, donde se aseguraba que Argentina no podría pagar su deuda y que los militares en 1987 darían un nuevo golpe de estado. Estos presagios que aparecían publicados en el preciso momento en que los acreedores del estado argentino se reunían en Nueva York para considerar la refinanciación de la cuantiosa deuda externa, provendrían, según los observadores de los grandes centros financieros internacionales y serían un ejemplo de las contradicciones existentes entre esos centros y los intereses norteamericanos. En efecto, según estos observadores, mientras los centros transnacionales marcarían una preferencia por los sistemas totalitarios (cualquiera sea su signo) que controlan perfectamente sus realidades nacionales, la administración norteamericana (por lo menos algunos sectores importantes) mostraría el resultado de sus reflexiones provocadas sobre todo por la guerra de las Malvinas, un ejemplo acabado de como un régimen militar anticomunista puede favorecer la penetración soviética.

Como ejemplo de estas nuevas posiciones, los observadores recordaban las declaraciones a fines de noviembre del director de la CIA, Casey, quien decía que para contrarrestar la influencia soviética en el tercer mundo, había que ocuparse de la ayuda militar pero también luchar contra la corrupción, defender los derechos humanos fundamentales, las reformas agrarias, la libertad de prensa y el pluralismo. Estas declaraciones adquirían un valor particular en el caso argentino, dado que el nuevo embajador norteamericano Frank Ortiz había sido expulsado en 1969 del Perú por haberse descubierto su pertenencia a la CIA, con la cual, según los observadores, conservaría sus relaciones. Para estos observadores, la presencia de este funcionario en la Argentina, paradojicamente, debería cumplir el rol de preservar la estabilización democrática.

En los dos principales conflictos internacionales argentinos cuya resolución aparece como muy importante para la administración Alfonsín, a fin de evitar pretextos a la intervención militar: el conflicto del

BDIC

Beagle con Chile y de las Malvinas con Gran Bretaña, justamente Washington presionaba para obtener una solución. Esta está muy avanzada en el caso de Chile con el cual se firmó en Roma una declaración de "paz y amistad" que precedería el acuerdo definitivo sobre las bases propuestas por el Vaticano (las islas para Chile y la división oceánica entre los dos paises). En cuanto a las Malvinas, aunque la nota argentina del 16 de febrero no ha obtenido aún respuesta, las presiones norteamericanas deberían favorecer la reanudación de las negociaciones muy proximamente a la búsqueda de una solución que sin pronunciarse sobre la soberanía, posibilite la presencia argentina en las islas.

Esta voluntad norteamericana deberá verificarse frente a la decisión de la administración radical de llevar adelante una política independiente. Esta política se manifestó en la decisión tomada a mediados de enero de suspender todo apoyo militar a los planes de EEUU en Centro América retirando los asesores militares (en Salvador y Honduras) y concluyendo con el suministro de armas. La misma actitud independiente aparece en política nuclear con relación a la cual la Administración Alfonsín (que sacó la Comisión de Energía Atómica de la órbita de la Marina para pasarla a depender directamente de la Presidencia de la Nación), ha ratificado la continuidad del "Plan Nuclear" cuyo objetivo es el desarrollo pacífico sin aceptar la limitación de sus posibilitades a fin de lograr su independencia en este terreno. Igualmente en el mismo sentido iba la propuesta hecha en Ginebra por el canciller Caputo respecto a la celebración de una conferencia nuclear entre las naciones no alineadas "a fin de preparar una acción internacional conjunta para disminuir el peligro que amenaza la supervivencia de la humanidad".

En cuanto a los soviéticos, mientras aprovechaban sobre todo el conflicto de las Malvinas para denunciar la construcción de una "fortaleza Malvinas" que sirva de base militar a la OTAN y mostrar la presencia amenazadora norteamericana detrás de los ingleses, que no examinarían ninguna propuesta argentina, según el Pravda del primero de marzo; en el plano interno intentaban recuperar el terreno perdido por el retiro de los militares de la administración del país. Dos aspectos positivos en un panorama más bien gris eran las relaciones con Cuba donde una importante delegación comercial argentina se encontraba a mediados de marzo para discutir sobre el comercio bilateral, y la designación de algunos funcionarios importantes como el radical Aldo Tessio, integrante del Consejo Argentino por la Paz (órgano con fuerte influencia comunista) como embajador itinerante para los paises no alineados.

Si las cifras del comercio argentino muestran que en 1983 la URSS fue una vez más el principal comprador con 9,7 millones de toneladas de cereales, es decir el 41,1% del total de las exportaciones, esta tendencia podría atenuarse en la medida en que la nueva administración buscaría de diversificar sus clientes y sus exportaciones.

Según los observadores, la actividad de Moscú debiera dirigirse sobre todo a desestabilizar la realidad interna favoreciendo la profundización y la extensión de los conflictos laborales económicos y las actividades de todos los grupúsculos que por la derecha o por la izquierda puedan ayudar a caotizar la realidad argentina.

:::::====:::::====:::::====::::

BDIC

ECONOMIA: LOS DIFICILES COMIENZOS

Diferentes sectores de la sociedad civil, particularmente las organizaciones sindicales y empresariales, manifestaban en este mes de marzo sus críticas al nuevo equipo económico por la falta de aplicación, por lo menos hasta el momento, de un plan económico completo y coherente. El ministro del ramo, Bernardo Grinspún, reconoció ante banqueros norteamericanos que el gobierno no tenía aún (esto era en el mes de enero) un programa global elaborado. Para el ministro, la recuperación Argentina dependerá de tres puntos fundamentales: 1, reducción de la inflación, 2, reactivación de la economía y 3, recomposición del salario real. El problema es que, tanto los medios económicos nacionales como internacionales, saben que estas tres variables son dificilmente armonizables. En realidad son la refinanciación de la deuda externa y la inflación, los problemas que ocupan esencialmente al equipo económico que por lo demás, a juicio de los observadores, seguiría la política del tanteo.

El FMI es, obviamente, de los que piensan que no se puede reducir la inflación y recomponer el salario real a la vez. Es por ello que desde este organismo se contempla con atención el desenvolvimiento de la economía argentina. Por su parte, los bancos privados del exterior (Comité de 11 bancos que representan a los 320 bancos acreedores) se han negado a facilitar un adelanto sobre los mil millones de dólares que aún quedan por entregar del préstamo de mil quinientos millones de dólares concretado en setiembre de 1983. Desde enero, estos bancos esperan la luz verde del FMI, es decir, la carta de intención. No es ésta la posición de los bancos británicos que piensan que sería más prudente esperar el acuerdo definitivo entre la Argentina y el FMI. Este acuerdo no parece fácil: Argentina debe ya 3.000 millones de dólares en concepto de intereses y tendría que refinanciar un total de 21.000 millones de dólares entre capital e intereses que vencen en 1984. Pero esa refinanciación se acordaría en función de lo hecho por la Argentina para alcanzar los objetivos "sugeridos" por el FMI. Que, según los observadores, hasta ahora no sería mucho.

En primer término, el control de la inflación no tuvo resultados favorables hasta el momento: 14% en enero y 17% en febrero de aumento son un ejemplo elocuente. Como la responsabilidad en el caso de febrero fue atribuida a la carne (cuya incidencia es efectivamente importante en la Argentina), el gobierno decidió introducir una veda de una semana en el mes de marzo. Esto dio lugar a la enérgica reacción de los empresarios del sector dado que esta medida, reiteradamente aplicada en el país, nunca dio grandes resultados. Según los observadores, el precio de la carne está determinado más por los precios internacionales y el tipo de cambio que por los costos de producción. Ademas de factores coyunturales como la tasa de interés especialmente baja estos últimos meses (que interviene en la decisión de vender o no el ganado), la influencia estacionaria en la producción y la sostenida reducción del número de cabezas desde 1977. Para responder a esta inflación, el gobierno otorgó aumentos de salarios del 12% y del 11% para los meses de febrero y marzo respectivamente que, evidentemente no satisfacieron al sector obrero.

BDIC

Los observadores económicos constataban que la política del gobierno ha apuntado a ajustar las distintas variables económicas dentro de una relación próxima a las expectativas inflacionarias. Así, hacia fines de enero el gobierno preveía para febrero una inflación ligeramente inferios al 10%. En función de ello reguló las diferentes variables económicas: tasa de cambio, tasa de interés, salarios, servicios públicos y algunos precios del sector privado. En este marco general de economía regulada, durante los dos primeros meses del año, el mercado financiero exhibió un excelente nivel de liquidez. Esta situación fue favorecida por las expectativas de nuevas bajas en las tasas de interés, la menor demanda de dinero propia de esta época (va

caciones), y, finalmente, un aumento de la base monetaria a un ritmo espectacular: 30% en diciembre y 15,3% en enero. Al 15 de marzo el Banco Central colocaba fondos al 180% anual para 7 días, constatándose un aumento de diez puntos en las tasas de interés interbancarias y ciertos síntomas de iliquidez.

El dólar marginal volvió a registrar un fuerte aumento, al cerrar sus operaciones el 15 de marzo a 54.50 pesos. La divisa norteamericana se valorizó 20,6% en el mercado marginal en los 15 primeros días de marzo y 115% desde principios de año. Y esto a pesar de la baja del dólar en el mercado financiero internacional. Este fenómeno podría explicarse en parte por el hecho que los ahorristas han retirado sus capitales de plazo fijo a la tasa regulada, ya que ésta última tuvo un comportamiento fuertemente negativo en términos reales en el mes de febrero, cuando los intereses eran de 10% mensual y la inflación de 17%. Todo hace suponer que esta situación se prolongará este mes ante el fracaso del control de la inflación en febrero. Por su parte, el dólar oficial se fijó a 30,53 pesos, lo que da una diferencia de 78% entre el dólar oficial y el marginal.

Respecto al comercio exterior, la política oficial es de comprimir a todo trance las importaciones, mientras sigue en estudio la ley de promoción de exportaciones. Justamente para reducir las importaciones se creó el Consejo Asesor de Comercio Exterior que debe estudiar y resolver las solicitudes presentadas por las empresas. A comienzos de este año y a pesar de ser período de vacaciones, el Consejo debió tratar alrededor de 360 solicitudes por semana. El sistema, a juicio de las empresas, se muestra pesado, arbitrario y poco racional, y constituye una amenaza potencial para el normal abastecimiento en productos importados de la industria y el comercio.

BDIC

::::====::::====::::====::::

POST-DATA

Luego de casi cuatro meses de silencio, reaparece nuestro pequeño boletín. En este lapso, hemos debido cambiar la composición de nuestro equipo de redacción en razón de algunos regresos a la Argentina. Al mismo tiempo, hemos debido revisar sus objetivos a la luz de los cambios profundos operados en la realidad argentina. Resultado de estas reflexiones, que de todas formas no agotaron el tema, es este nuevo boletín redactado por el nuevo equipo y cuya frecuencia, por ahora, será bimestral. La nueva coyuntura nos llevó también a modificar la organización interior del boletín. En esta forma la actualidad ha sido dividida en tres grandes capítulos. La economía corresponde a la misma sección de la época anterior. Las relaciones internacionales incluyen la actividad de los norteamericanos y soviéticos en la Argentina, pero también el conjunto de esas relaciones. Finalmente, en la coyuntura se incluyen los otros temas -derechos humanos, Iglesia, trabajadores- en función de su presencia dentro de la actualidad.

Hasta pronto.

====::::====::::====::::====